



72
24
**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

**DIVISION DE ESTUDIOS PROFESIONALES DE LA
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA**

**LAS TERAPIAS ALTERNATIVAS CON
PERROS EN BENEFICIO DE LA SALUD DE
LOS ANCIANOS:
ESTUDIO RECAPITULATIVO**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
MEDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA**

P R E S E N T A :

VERONICA CONCEPCION LOPEZ - SANTIBANEZ QUEVEDA



**ASESORES: M.V.Z. JESUS PAREDES PEREZ
M.V.Z. ERNESTO AVILA ESCALERA**

**MEXICO D. F.
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**LAS TERAPIAS ALTERNATIVAS CON PERROS
EN BENEFICIO DE LA SALUD DE LOS
ANCIANOS; ESTUDIO RECAPITULATIVO**

**Tesis Presentada ante la
División de Estudios Profesionales de la
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia**

de la

**Universidad Nacional Autónoma de México
Para la Obtención del título de
Médico Veterinario Zootecnista**

Por

Verónica Concepción López-Santibañez Guerrero

**Aprobada : MVL. Jesús Torales Pérez
MVL. Ernesto Avila Escobedo**

México, D.F. 1994

**LAS TERAPIAS ALTERNATIVAS CON PERROS
EN SERVICIO DE LA SALUD DE LOS
ANCIANOS: ESTUDIO RESUMITIVO**

**Tesis Presentada ante la
División de Estudios Profesionales de la
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia**

de la

**Universidad Nacional Autónoma de México
Para la Obtención del título de
Médico Veterinario Zootecnista**

Por

Verónica Concepción López-Santibañes Guevara

**Asesorado : MVL. José Paredes Pérez
MVL. Ernesto Avila Escalera**

México, D.F. 1996

DEDICATORIA

A Dios por su amor infinito

A mis padres por su paciencia y cariño

A Menena porque este trabajo lo hice pensando en tí.

AGRADECIMIENTOS

Al grupo de terapia con perros del Sanatorio Español (Martha, Maricarmen, Manuel, María y Beatriz) y al personal del Sanatorio Español por permitirme compartir esta experiencia con ustedes.

CONTENIDO

	Página
RESUMEN.....	1
INTRODUCCION.....	3
PROCEDIMIENTO.....	7
ANALISIS DE LA INFORMACION.....	61
LITERATURA CITADA.....	63

RESUMEN

Verónica C. López-Santibáñez Guevara. Las Terapias Alternativas con Perros en Beneficio de la Salud de los Ancianos : Estudio Recapitulativo (bajo la dirección de : Jesús Parades Pérez y Ernesto Avila Escalera).

En la actualidad el número de ancianos que viven en asilos o en instituciones geriátricas en México se ha incrementado con respecto a otros años y en seguidas ocasiones estos ancianos necesitan tratamientos médicos para poder seguir viviendo dignamente. Las terapias con perros son un tema novedoso que permiten apoyar las terapias médicas para que los resultados sean mejores con los pacientes. El presente trabajo tiene como objetivo facilitar información acerca de estas terapias con el fin de permitir que poco a poco puedan utilizarse los perros como una alternativa de tratamiento a ancianos enfermos física y psicológicamente así como un medio de prevención de enfermedades y depresión en ancianos sanos. Para ello, se tratarán temas de cómo iniciar un grupo de terapias con perros, qué condiciones se deben tener para introducir perros en las

instituciones y qué características deben tener tanto los perros como el paciente para realizar adecuadamente estas terapias.

3 INTRODUCCION

La interacción social que tiene el ser humano con los animales ha existido desde los inicios de la civilización. En un principio el hombre cazaba a los animales exclusivamente para proveerlos de alimentos. Luego fueron utilizando sus restos con varias propósitos: la piel y los huesos como ropa y utensilios para la persona; sus huesos para hacer flechas, herramientas y armas. Al ser domesticados, los animales ayudan en el trabajo, la cacería, protección y compañía.

Este trabajo se ha ido desarrollando a lo largo de los siglos. A lo largo del tiempo se han podido establecer una serie de relaciones entre los animales domesticados con el hombre y la sociedad. En este sentido, los animales han sido utilizados para el trabajo, la cacería, protección y compañía. En este sentido, los animales han sido utilizados para el trabajo, la cacería, protección y compañía.

En este sentido, los animales han sido utilizados para el trabajo, la cacería, protección y compañía. En este sentido, los animales han sido utilizados para el trabajo, la cacería, protección y compañía.

En este sentido, los animales han sido utilizados para el trabajo, la cacería, protección y compañía. En este sentido, los animales han sido utilizados para el trabajo, la cacería, protección y compañía.

3 INTRODUCCION

La interacción social que tiene el ser humano con los animales ha existido desde los inicios de la civilización. En un principio el hombre casaba a los animales exclusivamente para proveerse de alimento; luego fueron utilizando sus restos con varios propósitos: la piel y los tendones como ropa y utensilios para la pesca; sus huesos para crear otras herramientas y armas. Al ser domesticados, los usó como ayuda en el trabajo, la cacería, protección y compañía.

Este vínculo se ha ido fortaleciendo al paso de los siglos a un punto tal que casi podría considerarse una parte en nuestra vida. Tener animales domésticos como mascotas y compañía es muy común en todo tipo de sociedades y es frecuente que por medio de ellos las personas encuentren una manera familiar de relacionarse entre sí, mejorando su calidad de vida, ya que actúan como catalizadores sociales.

Los médicos veterinarios, particularmente aquellos especializados en pequeñas especies, se han percatado que las personas pueden estar muy unidas a los animales, especialmente a los perros y gatos de hogar. Es evidente que las personas se preocupan por sus mascotas, les abrazan y besan, se inquietan por el malestar de su animal, pagan por los cuidados veterinarios necesarios y sufren cuando su mascota muere.

Esta relación tan estrecha entre el hombre y los animales de compañía ha traído consigo un gran beneficio en la calidad de vida humana,

así como en la recuperación de la salud, tanto en niños, jóvenes, adultos y ancianos.

La explotación de los beneficios potenciales que las mascotas pueden aportar a la calidad de vida personal requieren de un análisis previo de los factores que definen la calidad de vida en una población determinada, como pueden ser: sociabilidad, estímulo de contactos sociales, salud física y mental, benevolencia, independencia social, ausencia de conflictos, paz mental, etc..

Sin embargo, la influencia que tienen los animales sobre las personas es muy variada y dicha variación dependerá de la especie animal, raza, sexo, edad, tamaño y carácter de éste, así como de la edad de la persona, afección o enfermedad y aceptación al animal.

Las terapias alternativas con animales han existido desde hace más de dos siglos, donde se utilizaban mascotas en las escuelas y asilos para entretener a los residentes. Estas terapias han adquirido gran auge en los últimos años, siendo utilizadas cada vez con más frecuencia.

Por lo general, las terapias van asociadas a otro tipo de tratamiento médico y sus resultados se van presentando lentamente, habiendo ocasiones en las que no se aprecian. Para poder decidir qué tipo de terapia animal se va a utilizar, deberá tomarse en cuenta el tipo de enfermedad o afección del paciente, el medio ambiente en el que vive, el

grado de aceptación del paciente por la mascota y el grado de aceptación de los familiares del paciente por la mascota.

El papel que desempeñan los animales de compañía es el de un fiel servidor, terapeuta y amigo, aportando de esta forma un apoyo incomparable en las terapias médicas en beneficio de la salud.

Este trabajo tiene como objetivo dar a conocer las terapias alternativas con perros en beneficio de la salud de los ancianos y está dirigido al Médico Veterinario Zootecnista, Médicos Geriatras y personas interesadas en el tema que deseen informarse sobre el mismo. Para ello constará de las siguientes partes:

I Parte: Antecedentes

En ésta se hablará en forma concreta de la historia, de la evolución y domesticación del perro, de la clasificación racial así como de la formación del vínculo humano-perro.

II Parte: Perspectivas de Aplicación de las Terapias Alternativas

Perros.

Esta hablará básicamente de los factores que deben ser considerados al planear una terapia con perros como pueden ser edad, raza y sexo del perro, edad, enfermedad o afeción del anciano, medio en el que vive,

rechazo del anciano o instituciones geriátricas hacia el perro, agresividad del animal, enfermedad o muerte del perro, etc..

III Parte: Aplicación de las Terapias Alternativas con Perros

En esta parte se explicará en forma generalizada los pasos a seguir y las recomendaciones al llevar a la práctica estas terapias.

I ANTECEDENTES

CAPITULO 1: EL HOMBRE Y EL PERRO**1.1 EVOLUCION Y DOMESTICACION DEL PERRO**

Desde los inicios de la civilización ha sido evidente la interacción entre los animales y el hombre, presentándose así continuos cambios en la actitud de las sociedades en torno el papel que desempeñan los animales al proporcionar alimento, transporte, protección, compañía y bienestar a las personas. (53)

Con el fin de entender mejor el proceso de evolución y domesticación del perro, se definirán los principales términos que reflejan la importancia de la relación humano-perro.

Evolución.- Todos aquellos cambios producidos en los organismos en el transcurso de sus historias filogenéticas. Consiste en los cambios de la frecuencia de genes de una generación a la siguiente dentro de una población. (50)

Domesticación.- Proceso implementado por el hombre que involucra el cuidado de una especie animal y el cambio en el material genético de las generaciones posteriores, dando como resultado una variación en la conducta, morfología y características psicológicas de la especie. (53)

Amanamiento.- Proceso en el cual la tendencia del animal a huir del hombre es eliminado gradualmente, ocurriendo ésto a nivel individual de la experiencia del animal. (53)

Mascota.- Es una subcategoría del animal domesticado. Se refiere a un animal que es favorito o tratado con afecto y cariño, obteniendo alguna sensación grata por medio de las caricias o juegos con él y excluyendo cualquier tipo de interés utilitario. (50)

Animal de compañía.- Se refiere a los animales que juegan el papel de acompañantes de todo tipo de personas, incluyendo los de asistencia o con alguna otra capacidad de ayuda "amigable". (53)

Siempre ha sido difícil establecer con exactitud el momento en que se dió la primera manipulación de las especies animales la cual condujera específicamente a la domesticación de éstos; los testimonios sugieren que fue un proceso muy lento y no parece ser el resultado de cambios culturales repentinos o profundos.

1.2 CROMOLOGIA

Aproximadamente hace 40 millones de años, durante la última parte del periodo Eoceno y en los principios del Oligoceno, existió un pequeño carnívoro mamífero llamado Miacis. Este pequeño mamífero favoreció las ramificaciones de la cual más tarde (aproximadamente 5 millones de años

después) se derivarían algunos mamíferos, similares entre sí, como los osos (Ursidae), mapaches (Procyonidae), comadrejas (Mustelidae), civetas (Viverridae), hienas (Hienidae), félidos (Felidae) y los cánidos (Canidae). (2)

Se han encontrado cuatro tipos de lobos que contienen información genética necesaria para poder desarrollar las razas modernas de perro; éstos son:

- lobo gris del norte (Canis lupus)
- lobo de patas claras asiático (Canis lupus pallipes)
- lobo pequeño del desierto arábigo (Canis lupus arabs)
- lobo lanudo del Tibet y norte de la India (Canis lupus

laniger) (40)

Basado en lo anterior es que existe la teoría de que algunas razas nórdicas, como los perros esquimales, descienden del lobo (Canis lupus) y el chacal (Canis aureus). (30)

En forma general se cree que el perro es la especie animal doméstica más antigua que existe. Los restos fósiles más viejos, aproximadamente de hace 12,000 años, al final del periodo Pleistoceno y la edad Paleolítica, fueron encontrados en la cueva de Palewara en Irak, así como en Israel. Posteriormente, en Estados Unidos se encontraron fósiles de unos 10,000 años de edad; en Dinamarca e Inglaterra de 9,000 años, en Australia de 8,000 años y en China de 7,000 años de antigüedad. Por tanto, la evidencia disponible sugiere que la domesticación más temprana del perro

tuvo lugar en el Cercano Este durante el periodo Mesolítico del desarrollo de la cultura humana, el cual fue precedido por el fin de la última edad del hielo. (2,35)

La domesticación también puede ser definida como aquel punto donde el cuidado, alimentación y sobretodo crianza de una especie es controlado por el hombre. En otras palabras, se considera el punto en el cual el hombre, oponiéndose a las leyes naturales, se convierte en el agente primario de selección en la evolución de las especies. Las fechas de evolución nos indican únicamente el momento en que se manifestaron por primera vez los efectos de la crianza selectiva, pero no proporciona ningún dato definido de un momento previo de cercana asociación entre el hombre y los animales. (35)

La domesticación es un proceso basado en las interacciones sociales entre el hombre y los animales; es una actividad que comenzó hace más de 12,000 años y un proceso de cambio social que, más que revolucionario, fue evolutivo. En sus inicios más remotos, no es muy factible que el humano haya procedido específicamente con el propósito de domesticar a los animales para cubrir sus necesidades; probablemente la domesticación fue desarrollándose en forma simple, gradual y natural dentro de un medio donde las situaciones fueron preadaptadas para que el proceso de domesticación ocurriese. (8,53)

1.3 TEORIAS SOBRE LA DOMESTICACION

Con el fin de explicar el proceso de domesticación se han propuesto varias teorías:

- Domesticación por alimento -

Mientras éste fue sin duda el estímulo para la domesticación de las mayores especies artiodáctilas productoras de carne, tales como las ovejas, cabras y bovinos, pocos autores apoyan la teoría de que los perros hayan podido ser domesticados sólo para ser fuente de alimento. También se ha sugerido que algunos cánidos salvajes, capturados para cuando llegara la época de escasez, pudieron salvarse de esta situación, fueron haciéndose dóciles y de esa forma dieron lugar a la especie doméstica. Sin embargo los perros eran predominantemente carnívoros y ésto los hacía relativamente desventajosos como especies para alimentación en comparación con los herbívoros, particularmente los rumiantes. Es por ello que parece ser que la práctica de comer perro surgió originalmente como una medida temporal de supervivencia. (35,54)

- Domesticación como guardianes -

El perro doméstico exhibe un ladrido territorial a frecuencias mucho más altas de las reportadas de sus ancestros los lobos. Esto implicaría que el comportamiento de guardia o alarma ha sido deliberadamente seleccionado por el hombre. Indudablemente, los perros como instrumento de advertencia, pudieron ser muy útiles para los habitantes del Neolítico, por sus tendencias guerreras. Sin embargo, es difícil

imaginar cómo un ladrido territorial por sí solo pudo haber propiciado el estímulo original para la domesticación. (35,54)

- Domesticación para la cacería -

La tendencia de cazar en manada, vista en varios cánidos salvajes, han llevado a la teoría de que la asociación de los primeros hombres con los perros salvajes o lobos en la cacería, tomó una forma de explotación oportunista del hombre sobre las habilidades cazadoras de los cánidos salvajes.

Los actuales perros de cacería han sido modificados de alguna forma con el fin de hacerlos más apropiados para los métodos normales de cacería del hombre. (35,54)

- Domesticación vía comensalismo -

Zeuner, en 1963, sugirió que la tolerancia que tenía el hombre por los perros "carroñeros", los cuales se alimentaban de las sobras de la comida del humano, permitió el desarrollo gradual de una relación más íntima entre dos especies, que eventualmente condujo a una relación permanente. (35,54)

Zeuner también propone al perro Paria, el cánido carroñero omnipresente del norte de Africa y Asia, como una reliquia sobreviviente del comensalismo primitivo entre el hombre y los perros salvajes. Sin embargo, Hilsheimer (1932) concluye que los perros Paria representan

simplemente los restos sobrevivientes de los verdaderos perros domésticos que quedaron sin hogar por los pasados trastornos económicos y culturales. (35,54)

- Domesticación como mascotas -

Una de las teorías más populares de la domesticación del perro queda libre de cualquier consideración utilitaria. Algunos autores (Sauer, 1953; reed, 1954; Scott, 1960) indican que los primeros procesos de domesticación surgieron como una consecuencia natural e inevitable de la tendencia humana de adoptar pequeños animales salvajes como mascotas. (35)

Sin embargo, el cambio fundamental del simple hecho de tener una mascota a la verdadera domesticación, probablemente fue precipitado por cambios favorables y relativamente repentinos en el medio ambiente en ciertas regiones geográficas localizadas. (35,36)

- Domesticación de interés religioso -

Existe la teoría de que los perros fueron mantenidos con propósitos ceremoniales o religiosos y gradualmente los fueron domesticando al ser criados en cautiverio. En muchas civilizaciones antiguas, los perros asumieron un significado místico y religioso. En el antiguo Egipto los perros fueron altamente venerados y algunos fueron considerados sagrados, como es el caso de Sirio, que es la estrella del perro localizada en la constelación Canis mayor quien simbolizaba la prosperidad. De igual forma

se encontraba Anubis, dios con cabeza de chacal constelada la ciudad de las tumbas y el embalsamamiento. En Tebas pertenecían a Anubis Cynopolis (la ciudad del perro) en honor a Anubis. (2, 10, 11)

Desde Egipto se diseminó el culto al perro hasta otros lugares. En la mitología griega, Hades, la morada de la muerte era guardada por un perro gigante de tres cabezas parecido a un mantil. Los romanos también efectuaban sacrificios a Anubis y a Persephón, la esposa más antigua de la constelación Canis minor. (2, 36)

1.4 CLASIFICACION DE LAS RAZAS CANINAS

La primera clasificación de que se tiene del perro aparece hacia el primer siglo D.C. en Roma. Hasta la introducción de esta clasificación, todas estas identificaciones con animales de compañía y salvajes que hoy son reconocidas. Entre grupos fueron los siguientes:

- I - Perros guardianes de la casa (Vigilantes)
- II - Perros de guerra (combates guerreros)
- III - Perros para cazar (Venadores)
- IV - Perros de trabajo o de guerra (Guardas y perros de guerra)
- V - Perros que se usan al estar dentro de la casa
- VI - Perros de compañía (Perros de compañía)

se encontraba Anubis, dios con cabeza de chacal considerado la deidad de las tumbas y el embalsamiento. En fechas posteriores se construyó Cynopolis (la ciudad del perro) en honor a Anubis. (2,36,54)

Desde Egipto se diseminó el culto al perro hacia otros lugares. En la mitología griega, Hades, la morada de la muerte era resguardada por un perro gigante de tres cabezas parecido a un mastín. Los romanos también efectuaban sacrificios a Anubis y a Procyon, la estrella más pequeña de la constelación Canis minor. (2,36)

1.4 CLASIFICACION DE LAS RAZAS CANTINAS

La primera clasificación de que se tiene del perro doméstico data del primer siglo D.C. en Roma, donde se dividieron en seis grupos, todos ellos identificándose como animales de compañía y utilidad más que como mascotas. Estos grupos fueron los siguientes:

- 1.- Perros guardianes de la casa (Villatici)
- 2.- Perros de pastoreo (Pastorales pecuarii)
- 3.- Perros para deportes (Venatici)
- 4.- Perros belicosos o de guerra (Pugnaces o Bellicosi)
- 5.- Perros que van tras el olfato (Nares sagaces)
- 6.- Perros veloces que van tras las presas (Pedibus celeres)

En el siglo XIX en Inglaterra, Cornevin los clasificó por su conformación, tomando en cuenta la forma del cráneo, orejas, pelo, miembros y cuerpo. Dechambre los clasificó según su perfil, cabeza, forma de cuerpo y características de las extremidades anteriores y posteriores, en tres grupos:

- 1.- Rectilíneos
- 2.- Concavilíneos
- 3.- Convexilíneos

En el año 1800, Pierre Megnin clasificó a los perros basándose en su morfología, principalmente de la cabeza, reubicándolos en cuatro grupos:

Lupoides: Todas aquellas razas cuya cabeza es en forma de pirámide horizontal, con orejas eréctiles, hocico alargado y estrecho, con los labios pequeños y apretados (los superiores sin sobrepasar a los inferiores). Es decir, perros cuya cabeza es parecida a la de un lobo.

Ejemplos: Pastor Alemán, Collie, Pastor Belga, Malamute de Alaska, Husky Siberiano, Samoyedo, Doberman, Chow-Chow, Yorkshire Terrier, Welsh Corgi, etc..

Bracoides: Todas las razas con cabeza más o menos prismática y que tienen al hocico ancho, tanto en su base como en su extremo, estando separada en la frente por una depresión fronto-nasal bien marcada. Orejas

caídas, labios con belfos largos y colgados sobrepasando el nivel de la mandíbula inferior.

Ejemplos: Bassett Hound, Beagle, Bloodhound, Pointer (Inglés y Alemán), Setter (Irlandés, Inglés y Gordon), Spaniels (Cocker, Springer, etc.), Poodles, etc..

Molosoídes: Todas aquellas razas con una gran cabeza sumamente voluminosa, de forma cuboide o redondeada, orejas caídas y pequeñas, el hocico corto, labios pendulosos y gruesos, cuerpo macizo, con una gran estatura y generalmente con cinco dedos en los miembros posteriores.

Ejemplos: Dogo de Burdeos, Gigante de los Pirineos, Rottweiler, Mastín Napolitano, San Bernardo, Boxer, Terranova, Bulldog Inglés, Schnauzer, Gran Danés, Grifón de Bruselas, etc..

Graciloides: Todas aquellas razas que tienen cabeza en forma de cono alargado, el cráneo estrecho, orejas pequeñas inclinadas hacia atrás, hocico largo y delgado en línea recta con la frente, la nariz saliente y angulosa saliendo sobre la boca, labios pequeños y apretados, cuerpo sumamente alargado, miembros gráciles y con vientre enteramente retraído.

Ejemplos: Galgo Ruso, Greyhound, Afgano, Lobo Irlandés, Whippet, Deerhound, Saluki, etc..

A partir de 1995 la Federación Canófila Internacional ha reclasificado a los perros en diez grupos de acuerdo a su función zootécnica:

GRUPO I: Perros de Pastoreo y Perros Boyeros (excepto Boyeros

Suizos: En este grupo se incluyen el Pastor Alemán, Collie, Pastor Belga, Antiguo Pastor Inglés, Border Collie, Bouvier des Flandes, Briard, etc. (16,27)

GRUPO II: Perros Tipo Pinscher y Schnauser, Molosoides y Perros

Tipo Montaña y Boyeros Suizos: En este grupo se incluyen el Rottweiler, Doberman, Boxer, Gran Danés, San Bernardo, Terranova, Perro de la Montaña de los Pirineos, Schnauser, Sharpei, Affenpinscher, etc. (16,27)

GRUPO III: TERRIERS: En este grupo se encuentran el Airedale

Terrier, Fox Terrier, Terrier escocés, Bull Terrier Inglés, West Highland White Terrier, Welsh Terrier, Yorkshira terrier, etc. (16,27)

GRUPO IV: Tackals: En este grupo se incluyen el Dachshund estandar,

Dachshund miniature y Dachshund Kanichen (los 3 con variedad de pelo corto, pelo largo y pelo de alambre). (16,27)

GRUPO V: Perros Tipo Spitz y Primitivos: En este grupo se incluyen

el Malamute de Alaska, Husky Siberiano, Samoyedo, Spitz Japonés, Shiba Inu, Koloitscuintli, Akita, Basenji, etc.

GRUPO VI: Perros Bastradores y Sabuesos: A este grupo pertenecen el Basset Hound, Beagle, Bloodhound, Harrier, Foxhound, Sabueso Suizo, Rhodesian Ridgeback, etc. (16,27)

GRUPO VII: Perros de Muestra: En este grupo se incluyen el Braco Alemán, Weimaraner, Setters (Irlandés, Inglés y Gordon), Pointer Inglés, Vissla, Braco Múgaro, etc. (16,27)

Grupo VIII: Perros Cobradores: A este grupo pertenecen el Cobrador Dorado, Cobrador de Labrador, Cocker Spaniel, Springer Spaniel Inglés, Cobrador de Pelo Liso, etc. (16,27)

Grupo IX: Perros de Compañía: En este grupo se incluyen el Bichón Frisé, Poodles, Pug, Chihuahúeño, Maltés, etc. (16,27)

Grupo X: Labrals: En este grupo se encuentran el Afgano, Saluki, Borzoi, Greyhound, Whippet, etc. (16,27)

CAPÍTULO 2: EL VÍNCULO HUMANO-PERRO

2.1 FORMACIÓN DEL VÍNCULO

Para comprender la influencia que tienen los perros en la vida del hombre, así como comprender el funcionamiento de las terapias alternativas

con los ancianos, es importante hacer hincapié en que el nivel de apego del humano con el perro es determinante para que las personas puedan ser beneficiadas en su salud. (17)

Los términos apego y vínculo se utilizan indistintamente para dar a entender un grado de relación, enlace, inclinación, unión, etc. entre dos individuos (en este caso humano-perro), siendo en ocasiones muy variable dependiendo de cada individuo. (23)

La dependencia del perro con su amo tiene dos orígenes distintos: uno debido a que el perro silvestre mantiene una unión larga con su madre, la cual, en el perro doméstico, permanece como parte de su carácter que siempre tiende a ser jovial. El otro es que la raíz de fidelidad que une al perro con el líder de la jauría, así como los sentimientos de afecto que unen a los individuos de la jauría unos con otros, permanecen viables en la relación humano-perro. (30)

Por otra parte, la formación del apego emocional es central en el desarrollo normal del ser humano, se desarrolla primeramente con la madre, pero estudios experimentales con primates muestran la importancia del medio ambiente social además de ésta (como puede ser la convivencia con otros individuos de aproximadamente la misma edad). La evidencia sugiere que el vínculo con la madre es importante, pero también otros vínculos sociales son igualmente críticos. En este caso la relación con un perro puede ser vista como uno de muchos posibles vínculos sociales. (38,47)

Se dice que las mascotas o animales de compañía son buenas para las personas. Los individuos tienen ciertas necesidades físicas así como emocionales. Las necesidades físicas son indispensables para la vida, sin embargo las necesidades emocionales contribuyen a alcanzar la plenitud de la vida. Los animales proveen a sus dueños de un beneficio emocional específico, formándose de esta forma un vínculo muy fuerte. (37,38)

Asimismo, las mascotas permiten el incremento de las interacciones entre las personas. Los propietarios que sacan a pasear a sus perros tendrán más contacto con otras personas que aquellos que caminan solos, actuando los perros de esta forma como catalizadores sociales. (17)

También es un hecho que las personas tienen una necesidad por la naturaleza. Un perro depende completamente de su dueño para sus necesidades esenciales así como para su afecto y atención. Para el dueño, una mascota es un punto de atención y responsabilidad. (37)

En muchas ocasiones se ha especulado acerca de si en las personas, los vínculos de tipo humano pueden ser substituidos por vínculos animales y en qué grado. Existe, de hecho, mucha gente que prefiere la compañía de una mascota más que la de otra persona. Tal es el caso de la célebre actriz norteamericana Doris Day (1924) quien en una ocasión dijo: "Me ha llevado demasiado tiempo entenderme con las personas. Hoy creo que solo los animales se merecen mi cariño". Asimismo, el escritor Mark Twain (1835-1910) afirmó: " Recogéis a un perro que anda casi muerto, lo

engordais y no os morderá. Esa es la diferencia más notable entre un perro y un humano". (1,26)

Existen muchos valores y necesidades asociadas a la propiedad de un perro. Como se mencionó anteriormente, los perros brindan compañía a las personas solitarias que se sienten alejadas por la sociedad. Dan un sentido de familiaridad y comunicación a innumerables ancianos y personas retiradas e incluso a parejas jóvenes que no pueden tener hijos. Los perros son importantes compañeros no humanos y sustituyen a los niños para muchos. Siempre están dispuestos a dar amor en forma incondicional y son benéficos para el bienestar emocional de las personas. (16,38)

Para las personas es necesario sentirse necesitadas, tener alguien a quien querer y este deseo lo puede cumplir un perro. La lealtad y devoción de un perro puede ayudar a un niño inseguro o a un adulto a mantener un sentido de propiedad. Puede considerarse que uno de los principales valores de un perro es el de ayudar a las personas a recuperar su "naturaleza humana": volverse más sensibles por medio de una relación interespecies que pueda romper los valores y preceptos egocéntricos y humanocéntricos. (16,26)

3.2 CLASIFICACION DE LAS RELACIONES PROPIETARIO-PERRO

A continuación se describirán cuatro categorías de la relación propietario-perro y aquellos valores y actitudes que caracterizan a cada categoría:

- Relaciones Orientadas a un Objeto -

La propiedad de un perro hoy en día puede incluir a un porcentaje de relaciones que podemos denominar "orientadas a un objeto". En este caso el perro es visto como un objeto más que como un compañero. Al igual que el conejo de Pascua, el perrito como regalo de Navidad o de cumpleaños puede no ser otra cosa que un objeto más de juego para los niños. Como sucede con cualquier juguete inanimado, el interés en el perro puede desvanecerse con el tiempo conforme la novedad se pierde y el interés infantil es reemplazado por un comportamiento y temperamento menos cariñoso o más seco. De forma similar, los adultos pueden conservar a sus perros solamente con propósitos de ornamentales, siendo éste observado como una pieza de admiración en proporción a su valor único o monetario. Sin embargo, los muebles y otros objetos inanimados pueden tener un valor intrínseco de tipo sentimental o por asociación con un sentimiento de identidad o estatus. Los perros pueden tener esta misma función, como se explicará en el siguiente tipo de relación. (9,16)

- Relaciones Utilitarias -

Los animales son utilizados, entrenados, manipulados o incluso explotados en diferentes grados, algunas veces en forma inhumana y antiética, para el beneficio único de las personas. Esta categoría

incluye a los animales de laboratorio, los de trabajo militar y los de consumo humano. En el caso de las mascotas, la posesión de un perro con cualquier función utilitaria (guardianes de casa, cazadores, guías de ciegos, de exposición, para competencias de obediencia y fines reproductivos), involucra este tipo de relación en diferentes grados, en combinación con diversos niveles de dependencia y relaciones orientadas a un objeto. (16)

Las relaciones entre dueño y perro no pueden ser definidas en una forma sencilla ya que éstas pueden contener diferentes grados de los tipos de relaciones ya mencionadas y por lo tanto involucrar un complejo de diferentes necesidades, motivaciones, valores y actitudes. (9,16)

"El valorar a un perro exclusivamente desde un punto de vista utilitario puede ser una de las fuerzas más destructivas y deshumanizadas que distorsionan nuestras percepciones del mundo." (16)

- Relaciones de Necesidad y Dependencia -

En este tipo de relación se ve al perro como una fuente de satisfacción para varias necesidades y dependencias. Ésta es quizá la principal razón por la que la gente posee un perro. El perro puede llenar muchas de las necesidades tanto de adultos como de niños: un amigo, un "confidente", un compañero inseparable en muchos juegos, un soporte de afecto y comprensión incondicional, una unión con la naturaleza, con respuestas y emociones honestas y desinhibidas, etc.. Mientras más

profundas sean las necesidades emocionales de las personas, los perros se vuelven más importantes en este tipo de relaciones. Es por ello que los perros pueden servir como un soporte psicoterapéutico, actuando como substitutos de hijos, guardianes de gentes paranoicas, un aliado para las personas solitarias y antisociales, etc.. (7,16)

Los perros día con día van adquiriendo más reconocimiento y respeto como herramientas terapéuticas, sirviendo como puentes emocionales y catalizadores sociales entre un paciente emocionalmente retraído y el terapeuta. Incluso en personas sanas, los perros desempeñan este mismo papel al facilitar la interacción entre los miembros de la familia y otras personas.

- Relaciones Verdaderas -

Este tipo de relación debe ser considerada como la más madura. En este caso el perro es visto como otro ser vivo; ya no es un objeto sino un ser que siente y vive igual que uno; su valor intrínseco es apreciado por sí mismo y no por razones sociales, de utilidad o soporte emocional. La percepción de las personas y su entendimiento hacia el perro cambian de una de dependencia a una de igualdad, menos egocéntrica y más transpersonal. (9,52)

Es más sencillo establecer este tipo de relación con un animal que con una persona, ya que las inseguridades, autodefensas y otras actitudes puedan ser una barrera adicional a las barreras propias de una persona.

Estas están ausentes o por lo menos son mínimas en un perro, facilitando el establecimiento de una relación natural y transpersonal; sin embargo, es muy común que esta receptividad incondicional del perro conduzca a una relación de necesidad y dependencia, satisfaciendo necesidades humanas de dominio y control. (16,52)

Como hemos visto, cualquiera de estas categorías favorece la formación de un vínculo entre el humano y el perro, sin embargo, cuando los intereses hacia el perro son de tipo utilitario o de objeto, el vínculo será menos fuerte; por el contrario, si la relación se basa en cariño y respeto hacia la mascota el vínculo será prácticamente irrompible.

**II PERSPECTIVAS DE APLICACION DE LAS TERAPIAS ALTERNATIVAS
CON PERROS.**

CAPITULO 3: INDICACIONES DE LAS TERAPIAS ALTERNATIVAS

Hasta hace poco tiempo había habido muy pocos estudios serios acerca de los efectos sobre la salud humana a partir de una interacción con animales de compañía. (15)

Dentro de estos estudios se menciona con frecuencia el valor que tienen los perros para los ancianos y esto ha favorecido el desarrollo de programas enfocados en la unión de ambos. Algunos de estos programas han sido planeados cuidadosamente; otros son resultado casual de ciertas actividades. Unos son el resultado de estudios acerca de los perros y los ancianos; otros son guiados por las buenas intenciones más que por la información. Muchos tienen su principal interés en lo concerniente a la salud y bienestar de los ancianos; otros en realidad son un intento de salvar la vida de animales sin hogar. Algunos pueden tener resultados significativos en la vida de una o varias personas, sin embargo otros pueden ser decepcionantemente inefectivos o incluso tener impactos negativos. (45)

Por lo general se tiene la idea de que cualquier perro es bueno para las personas mayores, especialmente aquellos que están enfermos, lisiados, deprimidos, solitarios, con problemas de tipo amnésicos o seniles. Se cree que los perros por sí mismos presentan un poder biopsicológico de curación que puede cambiar la vida del paciente. En efecto, hay reportes que apoyan esta creencia; reportes de personas deprimidas que han sido

motivadas a cuidarse a sí mismas cuando se les dió la responsabilidad de hacerse cargo de un perro; de afásicos quienes comenzaron a hablarle a un perro o bien, a otro humano con respecto a ese perro; de personas físicamente discapacitadas quienes incrementaron sus capacidades por el interés hacia uno o varios perros y finalmente reportes de individuos aislados socialmente quienes incrementaron sus contactos sociales cuando se les dio un perro. (4,5,45,48)

Quienes proponen las terapias con perros tienden a generalizar con este tipo de experiencias sin considerar, en muchos de los casos, el papel de los terapeutas profesionales y geriatras, tanto en la planeación como en la ejecución del programa. (10)

Para que haya mayores probabilidades de éxito o respuesta en estos programas, los trabajos deberán ser planeados en torno a especificaciones tales como: a quién se va a asistir y con qué fin, qué tipo de programa es el indicado para ese propósito, qué perros deberán ser utilizados y qué medidas de control son requeridas para ello. (48)

En este capítulo se considerarán estas especificaciones, haciendo sugerencias para las terapias alternativas con perros, con el fin de utilizarlas en programas gerontológicos. (10)

Existen dos preguntas acerca de la población a la cual nos referimos: si consideramos un tema tan amplio como lo son los constituyentes y los poseedores. Una es la pregunta de ¿a quién corresponde un constituyente? La otra es con respecto a ¿qué parte de la población es de a constituyente?

La primera tiene algunas determinaciones adicionales, principalmente en lo relacionado a la edad en que una persona puede ingresar al Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) así como a la edad del fallecido que en la actualidad es de 35 años y antes de estar prohibido. Pero estas personas al entrar se dan cuenta de la realidad de la vida, ya que son sometidos al trabajo, a la escuela, etc. con una carga de 100 horas de trabajo obligatorio. El estudiante debe cumplir con los cursos de 100 horas de trabajo obligatorio. Los cursos de 100 horas de trabajo obligatorio.

I have been thinking of you very much lately and wondering how you are getting on. I hope you are well and happy. I have been very busy lately but I will try to write to you more often. I have been thinking of you very much lately and wondering how you are getting on. I hope you are well and happy. I have been very busy lately but I will try to write to you more often.

Si se consideran los 60 años como el inicio de la senectud, se debe pensar en programas para diferentes tipos de personas: sanas o enfermas, ricas o pobres, empleadas o desempleadas, personas que quieran o no a los perros.

Quizá la única generalización que puede hacerse sin ningún problema es que, para la mayoría de estas personas, su situación de vida actual o potencial tiende a ofrecer más experiencias en decremento que aquellas que tuvieron años atrás.

El siguiente aspecto a considerar es el relacionado a qué parte de la población se va a atender con los programas de perros y esto dependerá primeramente de cuál de todas las categorías le interesa al proveedor del programa. Esto afecta directamente el propósito y la forma del programa.

La mayoría de los estudios en gerontología se realiza sólo en el 5% de las personas mayores quienes viven en asilos de ancianos. Estas son personas que se encuentran en sus años de decremento, quienes, además de haber experimentado pérdidas de familiares y amigos, también han perdido la salud, sus hogares y su derecho de determinar su propio estilo de vida.

Sin embargo, existen diferencias significativas aún entre estas personas.

Algunos asilos tienen pacientes que se encuentran mentalmente sanos pero que sufren serias limitaciones físicas; otros pueden tener fuerza física y sin embargo ser víctimas de algún daño cerebral el cual es clasificado con un cierto tipo de demencia; finalmente existen las personas que presentan tanto limitaciones físicas por alguna enfermedad y además están

mentalmente afectados por la desesperación, la depresión, la soledad y el aburrimiento. Los tipos de programas terapéuticos que pueden ser benéficos en los pacientes de los asilos variarán dependiendo de la naturaleza de sus limitaciones. (45,48)

Sin embargo hay que considerar que aproximadamente un 95% de los ancianos no viven en asilos o casas de asistencia. En este caso también existe una gran variedad en sus capacidades, desde los considerados "ancianos jóvenes" quienes se encuentran prácticamente sanos tanto física como mentalmente, hasta los de "rango medio" quienes viven en un hogar, con familiares o en comunidades de retiro con una variedad de apoyos para poder alcanzar sus necesidades particulares. Por lo general, las personas que se encuentran en este rango medio de vejez son aquellas que continúan teniendo una base viable con la cual se desenvuelven a pesar de las pérdidas que hayan podido experimentar. (14,45)

Cabe mencionar que independientemente del lugar donde habitan, ya sea asilos, casas de asistencia o en un hogar, la gran mayoría de los ancianos tiene una gran predisposición a disminuir su calidad de vida por cuestiones psicológicas de sentirse menos aptos para realizar sus actividades cotidianas ya sea por algún impedimento físico o porque simplemente sus familiares no se lo permiten más.

Pero para poder entender esto más a fondo, es necesario determinar cuáles son los factores que definen la calidad de vida en una población

determinada. La calidad de vida se entiende como un sistema de valores y necesidades que se logra a través de medios empíricos. (6)

En el Instituto de Psicología de la Universidad de Bonn se han establecido doce factores que determinan la calidad de vida humana en una población:

FACTOR 1: Sociabilidad, estimulación de contactos sociales, comunicación.

FACTOR 2: Salud física y mental. Profilaxis.

FACTOR 3: Alegría de vivir, belleza, reconocimiento social y diversión.

FACTOR 4: Seguridad y protección.

FACTOR 5: Benevolencia, amor, erotismo y afecto.

FACTOR 6: Compañerismo y trato con los niños.

FACTOR 7: Independencia, movilidad e independencia social.

FACTOR 8: Rutina, orden y control sobre el medio ambiente.

FACTOR 9: Ausencia de conflictos, paz mental, armonía.

FACTOR 10: Afinidad por la naturaleza.

FACTOR 11: Seguridad económica y prosperidad.

FACTOR 12: Éxito profesional. (6)

Una vez entendido ésto podemos darnos cuenta que en la mayoría de los casos las personas pierden casi todos estos factores al llegar a la senectud, principalmente la independencia, la movilidad, la salud física y mental y como consecuencia la alegría de vivir.

Es por ello que podemos considerar a los ancianos como una población blanco para las terapias con perros.

1.2 SELECCIÓN DEL PERRO.

Para poder elegir al perro ideal para estas terapias es de suma importancia saber un poco más acerca de las diferentes razas de perros que existen en la actualidad, con el fin de conocer el comportamiento del perro a elegir. Para ello hay que tener presente, antes que nada, que el perro no debe ser agresivo ya que de lo contrario puede ser un peligro para los ancianos y para la gente que lo rodea.

Es evidente que los genes están directamente relacionados con el comportamiento canino, encontrándose así una relativa diferencia en la personalidad y carácter de las diferentes razas, lo cual es evidente en la heredabilidad de algunos problemas de comportamiento en ciertas razas de perros. (2)

La agresividad es una característica de alta heredabilidad por lo que el incremento de la agresividad por selección puede suceder fácilmente a tal grado que sea difícil de controlar en algunas razas. Es por ello que entre más se conozca acerca de los atributos de comportamiento específicos o desventajas de las diferentes razas de perros, será mayor el éxito que se tendrá en recomendar a éstos como animales de compañía. Las personas necesitan perros que se adapten a diferentes ambientes como son apartamentos pequeños o casas con espacios abiertos, pudiendo haber una persona o familias numerosas y niños. Existen 13 tipos de comportamiento de interés primario para los futuros dueños de perros de compañía; a continuación se presenta un ordenamiento de características de comportamiento en orden de confiabilidad decreciente para distinguir entre razas:

- 1.- Excitabilidad
- 2.- Actividad general
- 3.- Morder a los niños
- 4.- Ladridos excesivos
- 5.- Juguetón
- 6.- Entrenabilidad
- 7.- Perro cuidador que ladra

- 8.- Agresión hacia otros perros
- 9.- Dominancia sobre el dueño
- 10.- Defensa de territorio
- 11.- Demanda de afecto
- 12.- Destructividad
- 13.- Entrenamiento fácil en casa (2)

Cada uno de estas características exceptuando el ser juguetón y la destructividad, han sido agrupadas en uno de los siguientes tres grupos de factores: Reactividad, agresividad y entrenabilidad:

Factor 1: REACTIVIDAD - Demanda de afecto

Excitabilidad

Ladridos excesivos

Muerden a los niños

Actividad general

Factor 2: AGRESIVIDAD - Defensa de territorio

Ferrocuidador que ladra

Agresión a otros perros

Dominancia sobre el dueño

Factor 3: ENTRENABILIDAD - Entrenabilidad

Facilidad de entrenarlo en casa (2)

Con base en lo anterior, se formaron 7 conjuntos de perros en los cuales uno puede observar a un grupo de perros en términos de características de comportamiento.

Conjunto 1: Este grupo es el más grande, exhibe una alta reactividad, baja entrenabilidad y agresión media. En este conjunto se encuentran los perros de talla media baja e incluye razas que van desde las frágiles como el Maltés hasta los sólidos como el Weimaraner y el Setter Irlandés; sin embargo, las razas más típicas son los perros pequeños y frágiles como el Lhasa Apso, Pomerania y Maltés.

Conjunto 2: Son perros de muy baja agresividad y reactividad, baja entrenabilidad. Todos los perros de este grupo son sólidos y corpulentos, Entre ellos encontramos al Antiguo Pastor Inglés, el Bulldog Inglés y el pequeño pero fuerte Basset Hound.

Conjunto 3: Este grupo presenta alta agresividad, pero muestra baja reactividad y entrenabilidad como en el conjunto 2. Dentro de las razas más comunes encontramos al Samoyedo, Malamute de Alaska y Husky Siberiano, mientras que el Gran Danés, Chow Chow y Dálmata caen en los extremos. Todos estos perro tienen un promedio de 61 cm. a la cruz y se caracterizan por su alta corpulencia.

Conjunto 4: La muy alta entrenabilidad, alta reactividad y agresividad media caracterizan a este conjunto. Los perros varían en volumen desde frágil hasta el medio con un rango de 27 a 60 cm de altura. Los más típicos son el Pastor Shetland, Shih Tzu y el Poodle miniatura. (2,11)

Conjunto 5: Caracterizado por perros de agresividad y reactividad baja y alta entrenabilidad; son perros que varían en volumen de ligero hasta muy robusto. Este conjunto está representado por el Collie, Vissla y Cobrador Dorado. El Pastor Australiano y Spaniel Británico son los extremos en este conjunto. (2,11)

Conjunto 6: A este pequeño conjunto lo caracterizan los perros robustos y fuertes que muestran muy alta agresividad, alta entrenabilidad y reactividad muy baja. Los únicos perros del conjunto son el Akita, Pastor Alemán, Rottweiler y Doberman. (2,11)

Conjunto 7: Los perros de este conjunto presentan agresividad muy alta, alta reactividad y entrenabilidad media, con un rango de volumen que va de frágiles a medio. Se incluyen perros de la raza West Highland White Terrier, Silky Terrier y Chihuahueño. El Dachshund, Airedale Terrier y Schnauser miniatura se encuentran en los extremos del conjunto. (2,11)

Una vez conocidas estas características es más fácil poder determinar qué tipo de perro es el indicado para las terapias. Haciendo un análisis de esta información podemos observar que los perros del

conjunto 5 son los ideales para trabajar con ancianos, puesto que presenta alta entrenabilidad, baja reactividad y sobre todo baja agresividad. (2,13)

Con ésto no queremos decir que únicamente los perros de raza pura pueden ser utilizados para las terapias. En repetidas ocasiones hemos escuchado decir que los perros criollos son excelentes compañeros y mascotas, sin embargo es más fácil poder determinar el comportamiento de un perro en su edad adulta cuando éste es de raza pura porque se tienen conocimientos del comportamiento general de dicha raza, lo cual se desconoce en un perro cruzado.

Es muy importante mencionar que independientemente de la raza del perro y de que éste no sea agresivo, debe ser un perro entrenado, debido a que no se puede utilizar un animal sobre el cual no se tiene un control, ya que se estará trabajando con ancianos que difícilmente podrán sostener un perro hiperactivo.

CAPÍTULO 4: CONTRAINDICACIONES DE LAS TERAPIAS ALTERNATIVAS CON PERROS

Cuando se planean las terapias con perros en muchas ocasiones se olvidan todos los obstáculos que se presentan en el camino. Por lo general se cree que en cualquier momento, en cualquier lugar y con cualquier persona se puede emplear un perro para ayudar a los ancianos.

Sin embargo es muy común que haya rechazos y fracasos en las terapias por no haber considerado estos obstáculos.

4.1 RECHAZO DEL ANCIANO HACIA EL PERRO

Existen muchos ancianos que desde niños convivieron con los perros y otros animales y por lo tanto sienten un gran afecto hacia ellos, pero no todos son así. Hay una gran población de ancianos que muestran un rechazo hacia el perro, ya sea porque simplemente les desagrada o por miedo. Este tipo de rechazo hace que las terapias sean más difíciles debido a que el vínculo humano-perro no existe y por ello no podemos fomentar ese acercamiento con el paciente. En un momento dado, si al anciano le desagrada el perro y éste es acercado a la fuerza, el anciano enfurecerá e incluso procurará que nunca más se le vuelvan a acercar. En el caso de las personas que sienten miedo, por lo general huirán del lugar donde se encuentra el perro y si están en silla de ruedas y no pueden moverse, gritarán y llorarán hasta que el perro haya desaparecido de su vista. (25,32)

Es muy importante recalcar que si la persona no acepta al perro no debemos obligarla a convivir con él porque se estaría perdiendo el objetivo de las terapias. No debemos de olvidar que el interés de los ancianos por los perros es voluntario y el éxito de las terapias depende en gran parte del bienestar del paciente al convivir con el perro. (25,32)

4.2 AGRESIVIDAD DEL PERRO HACIA EL ANCIANO

La agresión es un común y potencialmente serio problema de comportamiento que presentan los perros. La agresión puede ser definida como un comportamiento que conduce o aparentemente conduce al daño o destrucción de un objeto. También puede definirse como una competencia entre dos miembros de una misma especie o de diferentes especies, desempeñando un papel en el proceso de supervivencia. Los animales que tienen y mantienen acceso al proceso de supervivencia transmiten sus genes a futuras generaciones y con ellos el valor de la agresión. (13)

La agresión es influenciada por características físicas como edad, sexo y talla; por factores psicológicos que incluyen estados hormonales, hambre o estados de salud; estímulos medioambientales tales como la distancia entre animales o ubicaciones específicas independientemente de que el territorio del perro esté siendo invadido y al resultado de encuentros previos con otros individuos. (49)

La agresión, por lo tanto, puede ser clasificada en seis grupos de acuerdo a su origen:

1.- Depredadora: El perro ve a la persona o animal como una presa por lo que lo ataca. Este ataque normalmente involucre una persecución, mordida y sacudida del atacado. Este tipo de agresión es dirigida a objetos en movimiento (personas o animales). (48,49)

2.-**Poseasiva:** El perro puede convivir con otros animales o personas a menos que esté en posesión de comida, juguetes u otros objetos. Este tipo de agresión puede relacionarse con la de tipo dominante, sin embargo difiere en que el perro normalmente acepta la posición dominante del dueño en cualquier circunstancia excepto si se acerca a su comida u objetos de su propiedad. (40,49)

3.-**Pretestera:** El perro se muestra agresivo cuando alguien se acerca a su hogar, a miembros de la casa o a otros animales que regularmente habitan en su área, ya que el perro percibe esto como una amenaza. Tanto animales enteros como castrados muestran este tipo de agresión. (42,49)

4.- **Inducida por miedo:** El perro se defiende a sí mismo más que a su dueño. Usualmente el estímulo del miedo es el objeto de la agresión, pero el miedo es generalizado rápidamente tanto a la situación como a la gente. (42)

5.-**Redirigida:** Si el perro se encuentra motivado a morder y atacar a una persona u objeto y alguien lo evita, él dirigirá su agresión hacia otra persona. (49)

6.-**Agresión por dominancia:** Este tipo de agresión es el más común y es caracterizada por un perro que asume posturas dominantes (se mantiene erecto, mira fijamente, etc.), rechaza las posturas sumisas (tirarse al suelo, ser cepillado, ser acariciado, etc.), se enoja si lo molestan cuando descansa o duerme y puede no ser agresivo con todos los miembros de la familia. Es más común en machos y hembras que no han sido esterilizados. (49)

Para corregir este tipo de agresión se requiere de un entrenamiento largo y disciplinado, sin embargo como ya se mencionó anteriormente, siempre será preferible no utilizar ningún perro con indicios de agresividad para las terapias con ancianos. (49)

4.2.1 Rechazo por olor

Aunque esto no es tan común, existen perros que rechazan a ciertas personas. Este factor está relacionado en la mayoría de los casos a olores específicos de las personas, como pueden ser perfumes o el mismo sudor. Como es sabido, los perros tienen un sistema olfatorio muy desarrollado el cual les permite captar olores que el humano no percibe. En muchas ocasiones estos olores son interpretados por el perro como un olor de agresión, similar al de la adrenalina de un perro dominante o territorial, lo que da como consecuencia un rechazo hacia el anciano. Es importante recalcar que este rechazo puede conducir a una respuesta agresiva, ya que el perro puede sentirse retado y atacar o bien, al sentirse dominado puede dar un respuesta agresiva por miedo. (2,31)

En estos casos será importante determinar cuál es la causa de esta reacción y si es posible eliminarla. En caso contrario deberá elegirse otro perro para la terapia.

4.3 RECHAZO DE LOS PARIENTES DEL ANCIANO HACIA EL PUEBLO

En algunos casos existe una limitación en las relaciones familiares del anciano. Si consideramos que el anciano vive en una casa bajo el cuidado de sus hijos o incluso en instituciones donde hay una autoridad y en muchas ocasiones ellos no aceptan a las personas que viven en este modo es necesario plantear algunas hipótesis para explicar este fenómeno de rechazo. En primer lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado por su familia o por la comunidad porque no es capaz de trabajar o porque no puede cuidar de sí mismo. En segundo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de relacionarse con las personas que viven en el pueblo. En tercer lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de adaptarse a las condiciones de vida del pueblo. En cuarto lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar las normas y valores del pueblo. En quinto lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la autoridad del pueblo. En sexto lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la cultura del pueblo. En séptimo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la religión del pueblo. En octavo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la lengua del pueblo. En noveno lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la historia del pueblo. En décimo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la geografía del pueblo. En undécimo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la economía del pueblo. En duodécimo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la política del pueblo. En treceavo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la sociedad del pueblo. En catorceavo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la cultura del pueblo. En quinceavo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la religión del pueblo. En dieciséimo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la lengua del pueblo. En dieciséimo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la historia del pueblo. En diecisieteavo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la geografía del pueblo. En dieciochoavo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la economía del pueblo. En diecinueavo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la política del pueblo. En veinteavo lugar, se puede considerar que el anciano es rechazado porque no es capaz de aceptar la sociedad del pueblo.

4.3 RECHAZO DE LOS PARIENTES DEL ANCIANO HACIA EL PERRO

En algunos casos existe una limitante en las terapias: los familiares del anciano. Si consideramos que el anciano vive en una casa bajo el cuidado de sus hijos o nietos no podemos pasar por alto esta autoridad y en muchas ocasiones ellos no aceptan a los perros. Cuando esto sucede es necesario platicar ampliamente con los parientes tratando de hacerles entender lo valiosa que es la ayuda de los perros para la salud del anciano. Se propondrá hacer visitas programadas a su casa permitiendo el contacto del perro con el anciano estando, de ser posible, los parientes presentes. Se irá mostrando cómo el paciente responde a la visita del perro y se les explicará a los familiares que el hecho de tener al perro presente puede ser muy benéfico para la salud del anciano. Es probable que en ocasiones los parientes se nieguen rotundamente a que continúen las visitas y en estos casos no se podrá hacer nada ya que es indispensable que exista un apoyo completo para que las terapias tengan éxito. (25,34)

4.4 FALTA DE APOYO DE LAS INSTITUCIONES GERIÁTRICAS

Si consideramos que en la actualidad un alto porcentaje de la población senil se encuentra en instituciones geriátricas (asilos, residencias u hospitales), debemos tener presente que gran parte de las terapias van a desarrollarse ahí. En México este es un tema nuevo por lo que será difícil que de primera instancia los directivos de las

instituciones acepten la presencia de perros en éstas. Si en un momento dado no obtenemos el apoyo de las instituciones, las terapias no podrán tener éxito puesto que es absolutamente indispensable que haya una mancuerna con el equipo médico para facilitar el trato con los ancianos. Puede presentarse el caso en que aún habiendo la autorización de asistir con los perros, las enfermeras o voluntarias no permitan que los ancianos toquen a los perros por el temor de "infectarse". Es decir, pueden tener la idea de que la presencia de los perros predispone más a la presentación de problemas alérgicos, incrementa el riesgo de zoonosis, aumenta la dificultad de mantener la higiene personal del anciano, favorece a la presentación de pulgas y otros ectoparásitos, incrementa el riesgo de que los pacientes sean lastimados o que, en un momento dado, los perros sean lastimados por los pacientes. Será necesario hacerles hincapié de que los perros utilizados en las terapias son sanos y tienen cubierto su calendario de vacunación. Probablemente en la actualidad la limitante más fuerte para realizar las terapias es precisamente el que las instituciones geriátricas y los hospitales no asimilan la idea de introducir perros en estos lugares. (46)

4.8 MUERTE DEL PERRO

Quizá el problema más grande con el que nos podemos topar en este tipo de terapia es cuando el perro enferma y muere. Como hemos mencionado anteriormente, se busca formar un vínculo entre el paciente y el perro con el fin de que el anciano incremente su calidad de vida. Sin embargo hay

ocasiones en las que una vez logrado este objetivo, el perro, por alguna razón, enferma y muere. En este momento el vínculo es roto drásticamente y el anciano se siente más solo que nunca, cayendo a veces en estados de depresión muy severos. En estos casos el apoyo médico es definitivo, principalmente si se trata de ancianos previamente enfermos quienes gracias al perro presentaron una mejoría en su padecimiento. No podemos sustituir al perro por otro ya que el anciano no lo aceptaría, al menos no a corto plazo. Se debe tratar de hacerle entender que el perro, aunque muerto, siempre vivirá en su corazón y en sus recuerdos. De ser necesario, se le deberá someter a terapias psicológicas para que la pérdida no sea tan difícil. Si el anciano reacciona favorablemente a estos tratamientos, se podrá intentar fomentarle nuevamente la necesidad de tener otro perro. Muchas veces ésto no tiene éxito en un principio porque el anciano siente que está traicionando al perro muerto, sin embargo, si empezamos a llevar a otro perro de visita, el anciano probablemente deseará acariciarlo y tenerlo cerca hasta el punto en que él mismo pida tener nuevamente un perro. (3,39,43)

**III APLICACION DE LAS TERAPIAS ALTERNATIVAS CON PERROS EN
BENEFICIO DE LA SALUD DE LOS ANCIANOS**

CAPITULO 5: OBJETIVOS DE LAS TERAPIAS

Los objetivos de las terapias con perros para los ancianos caen dentro de tres categorías:

- 1.- Proveer perros como compañeros para personas que no viven en instituciones geriátricas.
- 2.- Proveer de perros de visita para estimular el interés y la conversación de los ancianos.
- 3.- Proveer perros residentes que pueden actuar como estimuladores y compañeros tanto para los ancianos residentes como para el personal que labore en la institución.

5.1 PERROS COMO COMPAÑEROS

Los estudios realizados por Simone de Beauvoir (1970) y Butler (1975) indican que la extensiva degradación y aislamiento socioeconómico de las personas ancianas en las ciudades industrializadas, es cada vez más evidente. (12)

El retiro obligatorio de acuerdo a la edad juega un papel crucial en la persona, aún años antes de la fecha real del retiro porque muchos

individuos experimentan un sentimiento de desintegración psicosocial y preocupación, así como una privación socioeconómica anticipada a éste. (9)

El proceso de exclusión sistemática de los ancianos del ámbito económico, social y cultural es una reminiscencia de las ideas obsoletas de que cuando los productos se hacen viejos deben ser desechados y reemplazados por productos nuevos. (9)

En las ciudades industriales con alta movilización popular, como es el caso de México, el trauma de aislamiento emocional y social de los ancianos impuesto por un factor psicológico de estrés se encuentra asociado al llamado "síndrome del nido vacío". Este síndrome es provocado cuando las parejas de edad media empiezan a quedar solas al irse los hijos y de esta forma se rompe el mutuo soporte emocional y social. La pérdida del empleo provocada por el retiro puede acentuar este síndrome y por lo tanto conducir a una pérdida de la autoestima y de las ganas de mantener algún semblante de independencia, socialización y metas.

Con el fin de evitar un estado de depresión severo en las personas ancianas que viven solas o aisladas se propone la terapia con perros con el fin de proporcionarles compañía. En este caso no hablamos de personas enfermas, sino simplemente de personas que necesitan un estímulo para sentirse útiles y queridos. Como se ha mencionado anteriormente, el apego que el humano desarrolla hacia el perro puede estar relacionado a dos cualidades prominentes de muchos perros: su habilidad para ofrecer amor y

confianza incondicional, así como la dependencia un tanto infantil hacia el amo, la cual estimula en la mayoría de los casos, la tendencia natural del ser humano de ofrecer apoyo y protección. (12,20)

Los beneficios y ventajas obtenidas al proporcionar un perro a un anciano se resumen a continuación:

a) Responsabilidad:

El tener un perro y ser responsable de su cuidado, reemplaza los compromisos que el anciano hubiera podido tener años antes como por ejemplo al de formar y mantener una familia. Tales responsabilidades de cuidados aparentemente contribuyen a la formación de un vínculo común entre él y el perro, así como a un sentido de mérito propio. También proporciona un estímulo de autoestima a las personas que pudieran estar perdiendo esta cualidad como resultado del retiro y el envejecimiento. (11,21,24)

b) Desahogo Emocional:

El vínculo humano-perro dentro del contexto de la vida de los ancianos crea un desahogo para las expresiones emocionales. Brinda la oportunidad de que la persona se preocupe por otra creatura que evidentemente necesita de cuidados. Incluso el contacto físico de acariciar un perro proporciona una satisfacción evidente. El fomentar este tipo de desahogos permite que se mantenga una estabilidad emocional en el anciano. (11,12,19,33)

c) Distracción y Seguridad:

Cuidar a un perro crea una distracción muy sustancial para un anciano. Este pasatiempo exige tiempo, atención y pensamiento. Además, brinda al dueño una razón para salir al jardín o incluso a la calle. El pasear al perro brinda la oportunidad de conocer otras personas, ya que el perro actúa como el medio más efectivo de presentación entre su dueño y otros, quienes al verlo comentan acerca de éste. Un anciano que posee un perro, siente su hogar más seguro, lo cual es particularmente valioso para una persona que vive sola. (22,29,52)

d) Compañerismo:

La individualidad de un anciano puede haber sido afectada como resultado de la disminución de factores sociales y otros limitantes en su estilo de vida. El tener un contacto cercano con un perro dependiente y amigable ayuda al anciano a tener una amistad privada y desarrolla una nueva forma de individualidad. Este compañerismo puede hallar una meta especial en una vida que ya no exige tiempo y atención a otras cosas, como podría ser en un empleo. El vínculo con el perro ayuda a disminuir la soledad y a mantener la seguridad de ser aceptados en la sociedad. Los perros permiten que sus dueños sean ellos mismos sin las presiones comunes de obedecer a los deseos de otros que, aunque bien intencionados, tratan de cambiar la conducta de los ancianos. (22,31)

e) Empatía:

Los ancianos desarrollan rápidamente empatía y responsabilidad hacia el perro, así como una alta autoestima. Mientras muchos perros sufren de la irresponsabilidad y trato inapropiado de sus dueños, las mascotas de los ancianos reciben gran atención y cariño. Si aunamos a esto una buena selección y entrenamiento, se puede asegurar que el perro será una mascota deseable para cualquier anciano. (17,22,33)

5.3 PERROS DE VISITA EN INSTITUCIONES GERIÁTRICAS

Según un estudio realizado en Estados Unidos por Kane y Kane (1978) la estructura psicosocial de una típica institución geriátrica presentaba las siguientes características:

1. Es esencialmente un grupo social cerrado.
2. Presenta una baja relación del personal con respecto a los residentes haciendo, por lo tanto, más difíciles los tratamientos individualizados. (12,18)
3. Los sentimientos de dignidad e individualidad en el anciano se encuentran enormemente disminuidos. (12,18)
4. Es una organización social orientada a un trabajo en masa, por lo que prácticamente no existe iniciativa ni privacidad para el anciano. (12)

5. Los residentes tienden a perder una importante fuerza de soporte y enriquecimiento de sus vidas, es decir, pierden el sentido de lucha para alcanzar ciertas metas. (12)

6. Los ancianos requieren de alguien que los quiera y necesite; alguien a quien querer y cuidar. (12)

7. Los residentes carecen de contactos sociales. (12)

8. La mayoría de los ancianos padecen de diferentes grados de pérdidas sensoriales, particularmente en la vista y el oído. Estas pérdidas contribuyen a un aislamiento táctil y social, lo que conduce a un ciclo de desintegración psicológica emocional y a una privación de contactos sociales. (12,29)

La pérdida de la audición puede traer consigo de manera muy particular, serios problemas relacionados con las interacciones sociales.

Una persona que sufra de una pérdida significativa del oído podrá ser considerado como alguien confuso e irracional ya que sólo alcanzará a escuchar correctamente ciertas palabras cuando alguien le habla. Como consecuencia, sus respuestas serán irrelevantes. Después de varios casos de mala comunicación, el anciano se dará por vencido para realizar cualquier intento de entablar una larga plática y esto conducirá a un aislamiento social y al desarrollo de serios problemas psicopatológicos, como lo citó Shore en 1976. (12,29)

La colocación de un anciano en un asilo es, por sí mismo, una situación estresante. De acuerdo a Holmes y Masuda (1974) y Rahe (1974), muchos cambios de vida a cualquier edad pueden ser patogénicos. Ciertamente una recolocación involuntaria (o incluso voluntaria) en un asilo representa un evento psicológicamente debilitante y estresante. (29)

Aunado a la agresión que se experimenta ante el cambio drástico de vida y separación de familiares, amigos y vecinos, en muchas ocasiones el anciano también tendrá que separarse de su mascota ya que en la mayoría de las instituciones geriátricas no se permite la presencia de animales. De esta forma, el último vínculo de interacción social es roto, conllevando a un estado de soledad, depresión y deterioro físico y psicológico.

Los habitantes de las instituciones geriátricas que necesitan alguien a quien amar, pueden encontrar en un perro la forma de cubrir estas necesidades mejor que en un humano. Los perros de visita sirven como un nuevo objeto de afecto y atención y quizá hasta como un substituto de familiares y amigos que se han ido. El afecto puede ser brindado abiertamente a un perro que responderá en forma positiva. Además, un perro es capaz de fortalecer las emociones del anciano y de disipar sus miedos y ansiedades concernientes a la situación social del individuo. Para un anciano, la compañía y lealtad de un perro por lo general puede aliviar la soledad en forma más eficaz que otras experiencias. (18,20)

Las ventajas que ofrece este tipo de programa es que, no obstante, la mayoría de las instituciones no permiten la presencia de animales en forma permanente, existe la posibilidad de hacer visitas programadas con un estricto control de higiene y manejo de los perros, permitiendo así que los ancianos convivan con ellos en forma continua sin faltar a los reglamentos de dichas instituciones. (20)

5.3 PERROS RESIDENTES EN INSTITUCIONES GERIÁTRICAS

En este tipo de programas el objetivo es muy similar al anterior, con la variante de que en este caso el perro reside en la institución. De esta forma, no sólo el anciano tiene la oportunidad de convivir con el perro, sino que también el personal médico y voluntario podrán experimentar la convivencia con éste. Probablemente no podrá haber más de dos perros residentes en un mismo lugar por cuestiones de higiene y control de los animales, sin embargo éste no será ningún obstáculo para que el vínculo se forme entre los ancianos y los perros. (19)

La presencia permanente del perro en la institución fomentará las ganas de los ancianos residentes de salir a jugar con el perro, cuidarlo, cepillarlo y darle de comer. El juego no requiere de gran esfuerzo ya que puede consistir simplemente de lanzar una pelota para que el perro la recoja. Esto permitirá que el anciano se distraiga y disfrute abiertamente y por tiempo completo de la compañía del perro. (18)

CAPITULO 6: INICIANDO UN GRUPO DE PERROS DE TERAPIA

El primer paso es el de conseguir toda la información posible acerca de los perros de terapia (¿qué hacen? ¿qué se espera de ellos?, etc.). El siguiente paso es encontrar a un grupo de personas u organización que puedan aportar los perros adecuados y que estén interesados en este tipo de terapias (por ejemplo, un club de obediencia canina). Es muy importante que se haga una invitación en forma entusiasta para generar el interés. A las personas interesadas se les citará para una reunión donde puedan ponerse de acuerdo para iniciar el grupo. Será importante llevar un cuestionario para cada dueño con las siguientes datos:

- Nombre del propietario
- Dirección
- Teléfono
- Nombre del perro
- Raza
- Edad
- Fechas de vacunación
- Nivel de entrenamiento
- Trucos que sepa hacer
- Horas y/o días disponibles para las visitas
- Hora más fácil para encontrarlos (24,34)

Para el día de la junta se deberá incluir en la orden del día los siguientes puntos:

- a. Discutir lo que significa tener un perro de terapia.
- b. Discutir lo que se espera del manejador o dueño.
- c. ¿Cuáles son las metas del grupo?
- d. ¿Qué tipo de entrenamiento de obediencia tienen los perros?
- e. ¿Dónde se realizarán las visitas? (En este punto se necesitará a alguien que se encargue de arreglar las fechas de visita en el lugar elegido y de explicar en qué consisten estas visitas).
- f. Hacer un programa de visitas donde se puedan incluir demostraciones de obediencia y trucos con los perros. (44)

Los perros elegidos para las terapias con ancianos deberán cubrir los siguientes requisitos:

- 1) No ser nerviosos ni asustarse con grandes grupos de personas.
- 2) Deberán quedarse quietos ya sea sentados o echados a la orden, aún cuando existan muchas distracciones.
- 3) Deben dejarse acariciar e incluso besar por el anciano.
- 4) Deben ser capaces de aceptar olores inusuales de los cuartos y los pacientes.
- 5) No deben incomodarse o asustarse con los diferentes tipos de equipos médicos que puedan encontrarse (sillas de ruedas, andaderas, camas, etc.)
- 6) No deben asustarse con ruidos o movimientos extraños. (24,34,44)

6.1 PLANEANDO UN PROGRAMA DE VISITA

Los programas de visita pueden ser planeados de diversas formas. La principal es la plática y exposición de los objetivos con los directivos o encargados de la institución geriátrica en la que se vaya a trabajar. El personal de la institución deberá estar enterado plenamente de la presencia de los perros para que en el momento indicado puedan brindar apoyo con ancianos enfermos o temerosos de los perros. (44)

El programa dependerá mucho del tamaño del grupo y del nivel de obediencia que tengan los perros. Es importante que en caso de querer dar alguna demostración, ésta no sea demasiado larga o tardada, con el fin de evitar aburrimiento o cansancio en los ancianos. Cuando sea posible, es bueno hacer que el anciano se involucre en los ejercicios con los perros. Puedan ser ellos quienes les arrojen un juguete, los manejen con la correa o simplemente carguen al perro si éste es un perro chico o un cachorro. (24,44)

Siempre se deberá uno presentar con el anciano, diciendo su nombre (únicamente el nombre propio, no el apellido, para hacerlo más familiar) y el del perro y así mismo preguntar el nombre del paciente para que siempre podamos dirigirnos a él en forma confiada y amistosa. (18)

Se debe permitir el mayor contacto posible del anciano con el perro; no debemos olvidar que los estímulos táctiles son muy importantes para la formación del vínculo. (18)

De ser posible es bueno llevar una cámara de fotografías para tomar fotos del anciano con el perro y posteriormente regalarles la foto como un recuerdo de "su amigo".

Siempre hay que dedicarle tiempo a cada uno de los ancianos. No debemos de olvidar que ellos necesitan platicar con alguien y aunque en ocasiones repitan siempre lo mismo, uno debe aparentar que es la primera vez que lo escuchan para que el anciano se sienta atendido e importante. Nunca se deberá interrumpir la plática o el momento del contacto del perro con el anciano porque afectaría los sentimientos de este último. De igual forma no debemos negarnos a que el anciano le de una galleta o un dulce al perro. Los pacientes normalmente guardan golosinas para dárselas a los perros y para ellos es una satisfacción ver cómo el perro se come alegremente lo que le han dado. Si uno considera que ya es demasiado lo que le están dando a su perro, es preferible decirle al anciano que mejor guarde el resto para otro día o para otro perro.

6.2 CACHORROS EN LOS PROGRAMAS

Quizá una de las experiencias más interesantes tanto para los ancianos como para uno mismo, es la de cargar o poner en las piernas un cachorro.

Cuando se incluyen cachorros en los programas, debemos recordar que:

- 1.- Los cachorros deben tener por lo menos 8 semanas de edad y tener su primera vacuna.
- 2.- Las visitas por lo general duran de una a una hora y media y los cachorros se cansan.
- 3.- Hay que llevar papel o cualquier material para limpiar en caso de que el perrito defaque o se orine.
- 4.- Nunca dejar solo al anciano con el cachorro por el alto riesgo que puede brincar o se pone nervioso.
- 5.- Siempre estar pendiente del cachorro ya que puede raspar cualquier cosa del suelo tales como pastillas, papetas, etc. (44)

5.1 OTRAS ACTIVIDADES Y OPORTUNIDADES EDUCATIVAS

Siempre es bueno aprovechar las oportunidades para sacar de los adultos algo diferente. Se puede relacionar a los jóvenes de diferentes de las de quienes se les presta atención en la vejez y tener con ellos algunas actividades o talleres a las personas. Esto siempre ayuda a las personas mayores a las actividades que les llegan a considerar a los jóvenes como una experiencia. (44)

Quizá una de las experiencias más enternecedoras tanto para los ancianos como para uno mismo, es la de cargar o poner en las piernas un cachorro.

Cuando se incluyen cachorros en los programas, debemos recordar que:

- 1.- Los cachorros deben tener por lo menos 8 semanas de edad y tener su primera vacuna.
- 2.- Las visitas por lo general duran de una a una hora y media y los cachorros se cansan.
- 3.- Hay que llevar papel o cualquier material para limpiar en caso de que el perrito defeque o se orine.
- 4.- Nunca dejar solo al anciano con el cachorro por el este último quiere brincar o se pone nervioso.
- 5.- Siempre estar pendiente del cachorro ya que puede recoger cualquier cosa del suelo tales como pastillas, papeles, etc..(44)

6.) DIAS FESTIVOS Y OCASIONES ESPECIALES

Siempre es bueno aprovechar las festividades para hacer de la visita algo diferente. Se puede disfrazar a los perros de diablito en Día de Muertos o de Santa Claus en Navidad y hacer que ellos lleven algún regalo o dulces a los pacientes. Esto siempre gusta a las personas sobretodo a los ancianos, quienes llegan a considerar a los perros como unos niños. (44)

ANALISIS DE LA INFORMACION

En México existe una gran cantidad de ancianos que requieren atención y que han sido olvidados por su familia, ya sea en su propia casa o en asilos y hospitales. Las terapias con perros ofrecen una nueva alternativa para el mejoramiento de la calidad de vida tanto en ancianos sanos como en enfermos.

Si bien la presencia de los perros no debe ser considerada como una cura, es un hecho que las personas que se sienten atraídas por uno de ellos, muestran un interés especial para luchar y salir adelante si el estímulo es el de un ser al que ellos aman.

Utilizando a los perros como terapia alternativa se espera que el anciano sienta un interés especial para seguir viviendo. Se busca que el anciano no se deje morir sino que sienta que hay alguien que necesita de él y por el cual se debe preocupar. Además el perro servirá para que exista más contacto con otras personas y así favorecer la intercomunicación con el medio que lo rodea, es decir, los perros funcionan como catalizadores sociales y emocionales favoreciendo la interacción de los ancianos con otras personas. El estímulo de un perro fomentará el interés del anciano por comer, realizar ejercicios terapéuticos o simplemente mantenerse lúcido ya que esto les permite pensar que el perro puede depender más de ellos y así formar un vínculo de amor.

Para la realización de las terapias es necesario el apoyo médico y de las instituciones geriátricas para poder alcanzar los objetivos establecidos. Se deben considerar además los factores como edad, sexo, y raza del perro, así como edad sexo y estado de salud del anciano.

Las terapias alternativas con perros en beneficio de la salud de los ancianos son un tema muy novedoso en México y ésto ha provocado que en la mayoría de las instituciones geriátricas y médicas en general, así como en los mismos hogares de los ancianos el rechazo a las terapias sea muy fuerte. En intentos que se han realizado en diversos hospitales e instituciones geriátricas no se ha recibido el apoyo necesario por parte del personal ni de las mismas instituciones, poniendo como excusa la fuente de infestación que representa la presencia de los perros y del riesgo físico que tienen los ancianos al exponerse a animales desconocidos. El deber del Médico Veterinario Zootecnista es aportar mayor información acerca del tema para que pronto puedan llevarse a cabo estas terapias alternativas en diferentes instituciones y hogares del país. Existe poca literatura en español acerca de las terapias alternativas con perros y por ello este trabajo ofrece una opción para que tanto médicos veterinarios, geriatras, estudiantes y público en general interesados en el tema encuentren un trabajo sencillo, con lenguaje accesible que les permita introducirse al mundo maravilloso de las terapias alternativas con perros en beneficio de la salud de los ancianos.

LITERATURA CITADA

- 1.- Arias, J.: Los animales domésticos alivian a los enfermos y mejoran la calidad de vida de los sanos. ed. La Prensa. México D.F. 1994.
- 2.- Avila E., E.: Tratamiento del comportamiento agresivo del perro: Estudio recapitulativo. Tesis de Licenciatura. Fac. de Med. Vet. y Zoot. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. 1993
- 3.- Barker, S.: Pet loss and bereavement. Comp. Anim. Pract. 12: 4,5; 3-5 (1989)
- 4.- Beck, A.: The therapeutic use of animals. Vet. Clin. North Am. (S. Anim. Pract.) 2: 365-374 (1985)
- 5.- Beck, A. and Honori A.: A new look at pet-facilitated therapy. JAVMA 184: 4, 414-421 (1986)
- 6.- Bergler, R.: Importancia de las mascotas para el beneficio humano, el bienestar y la calidad de vida. I Congr. Int. El hombre y los Anim. De Comp.: Beneficios para la Salud. México D.F., 1993. 14-23 Fundación Purina. México D.F. (1993)
- 7.- Berryman, J.C. et al: Pet owner attitudes to pets and people: A psychological study. The Vet. Record. 117: 659-661 (1985)
- 8.- Brown, D.: Cultural attitudes towards pets. Vet. Clin. North Am. (S. Anim. Pract.) 2: 311-317 (1985)
- 9.- Bustad B., L: People-animal interaction: a look back - a look ahead. Comp. Anim. Pract. 12: 10, 30-33 (1989).

- 10.- Cass, J.: Pet facilitated therapy in human health care. *Interrelations Between People and Pets*. 124-145. ed. Charles C. Thomas. Ill., U.S.A. 1981.
- 11.- Cooper, A.G.: The veterinarian and the human-animal bond. Can. Vet. J. 11: 511-512 (1992).
- 12.- Corson, S. and Corson, S.: Companion animals as bonding catalysts in geriatric institutions. *Interrelations Between People and Pets*. 146-173 de. Charles C. Thomas. Ill., U.S.A. 1981.
- 13.- Crowel D., S.: Identifying and correcting human-directed dominance aggression of dogs. Vet. Med. 86: 10, 990-998 U.S.A. (1991).
- 14.- D'Nyver, C. et al: Animales de compañía con personas de edad avanzada. I Congr. Int. El Hombre y los Anim. de Comp.: Beneficios para la Salud. México, D.F., 1993. 24-25 Fundación Purina. México, D.F. (1993).
- 15.- Edney, A.T.B.: Companion animal and human health. The Vet. Record 110: 285-287 (1992).
- 16.- Federación Canófila Mexicana :Avisos oficiales : nomenclatura de razas caninas según F.C.I. a partir de 1995. Razas Pura Sangre 12 : 2, 86-91 (1995).
- 17.- Fox, M.: Relationships between the human and nonhuman animals. *Interrelations Between People and Pets*. 23-39 ed. Charles C. Thomas. Ill. U.S.A. 1981.
- 18.- Fraser, A.F.: Role of veterinarians in the senior citizen-animal bond. Can. Vet. J. 10: 7, 562-563 (1992).

- 19.- Friedmann, E. et al: Perception of animals and cardiovascular responses during verbalization with an animal present. Anthrozoös 6: 2, 115-134 (1993).
- 20.- Glickman, L.: Implications of the human-animal bond for human health and veterinary practice. JAVMA 201: 6, 848-851 U.S.A. (1992).
- 21.- Guttman, G.: The psychological determinants of keeping pets. Interrelations Between People and Pets. 89-98 ed. Charles C. Thomas, III., U.S.A. (1981).
- 22.- Mart, L.: Companion animals throughout the human cycle: The contributions of Aline and Robert Kidd. Anthrozoös 6: 3, 140-152 (1993).
- 23.- Mart, L. et al: Recent development concerning the human-animal bond: the pet connection. California Vet. 34-38 (Jan/Feb 1985).
- 24.- Nines, L.: Community people-pet programs that work. Vet. Clin. North Am. (S. Anim. Pract.) 15: 2, 319-332 (1988).
- 25.- Monori K.,A.: Physiological and behavioral responses to companion animals. Vet. Clin. North Am. (S. Anim. Pract.) 15: 2, 403-410 (1988).
- 26.- Monori K.,A.: Interactions between people and their pets: form and function. Interrelations Between People and Pets. 41-67 ed. Charles C. Thomas III., U.S.A. (1981).
- 27.- Johnson, W.H.: The complete puppy and dog book. ed. Galahad Books. N.Y., U.S.A. 1993.
- 28.- Katcher, A.H.: Beneficios para la salud de los poseedores de los animales de compañía. 1er. Congr. El Hombre y los Anim. de Comp.: Beneficios para la Salud. Madrid, España. 1991 17-20 Fundación Purina. Madrid, España (1991).

- 30.- Kolodny, S.: Companion animal illness and human emotion. Probl. in Vet. Med. 3: 1, 1-5. (1991).
- 31.- Lawton, P. et al: Pet ownership: a research note. The Gerontologist 24: 2, 208-210 (1984).
- 32.- Lorenz, K.: Cuando el hombre encontró al perro. 5a. ed. Tusquets Editores S.A. Argentina 1988.
- 33.- Marder, A. and Marder, L.: Human-companion animal relationships and human behavior problems. Vet. Clin. North Am. (S. Anim. Pract.) 3: 411-423 (1985).
- 34.- McCulloch, M.: The pet as prothesis- defining criteria for the adjunctive use of the companion animals in the treatment of medically, ill, depressed outpatients. Interrelations Between People and Pets. 101-123 Ed. Charles C. Thomas. Ill., U.S.A. (1981).
- 35.- McCulloch, W.: The veterinarians education about the human-animal bond and animal facilitated therapy. Vet. Clin. North Am. (S. Anim. Pract.) 3: 423-429 (1985).
- 36.- Messent, P. and Phil, D.: Pets as social facilitators. Vet. Clin. North Am. (S. Anim. Pract.) 3: 387-393 (1985).
- 37.- Messent, P. and Serpell, J.: An historical and biological view of the pet-owner bond. Interrelations Between People and Pets, 5-21 ed. Charles C. Thomas, Ill., U.S.A. (1981).
- 38.- Mitchener, K.: The human-animal bond and the practicing veterinarian. Comp. Anim. Pract. 2: 4, 3-5 (1988).
- 39.- Mitchener, K.: Animal owners and attachment. Comp. Anim. Pract. 2: 9, 21-23 (1988).

- 39.- Neer, C. et al: Dog interaction with persons receiving institutional geriatric care. JAVMA 191: 3 300-304 (1987).
- 40.- Noël de Tilly, J.: Bereavement after death of a pet. Vet. Technician 11: 3, 185-188 (1992).
- 41.- Payró D., J.L.: El perro y su mundo: tratado de zootecnia canina. ed. Leora Chávez Moos, S.A. México D.F. 1981
- 42.- Polin, D.: Canine separation anxiety. Vet. Technician 11: 6, 403-405 (1992).
- 43.- Quackenbush, J.: The death of a pet: how it can affect owners. Vet. Clin. North Am. (S. Anim. Pract.) 115: 2, 395-402 (1985).
- 44.- Rajaram, S. et al: Bereavement and loss of a pet and loss of a human. Anthropos 6: 1, 8-15 (1993).
- 45.- Root, J.P.: Organization and management of a K-9 therapy group. ed. Danline Editors. U.S.A. 1990.
- 46.- Ryder, E.: Pets and the elderly: A social work perspective. Vet. Clin. North Am. (S. Anim. Pract.) 115: 2, 333-343 (1985).
- 47.- Scarlett K.J. and Schaaf, S.: Nursing-home staff attitudes toward a pet visitation program. J. of Am. Anim. Hosp. Assoc. 25: 4, 409-417 (1989).
- 48.- Siegel, J.M.: Companion animals: in sickness and in health. Journal of Social Issues 49: 1, 15-16 (1993).
- 49.- Taphorn, C. and Draper, D.: Canine dominance aggression towards people. Iowa State Univ. Vet. 51: 2, 89-93 (1991).
- 50.- Templar, D.: The construction of a pet attitude scale. The Psychological Record 31: 343-348 (1981).

- 81.- Troeglen E., C.: Términos etológicos: Estudio recapitulative. Tesis de Licenciatura. Fac. de Med. Vet. y Zoot. U.N.A.M. México D.F. 1991.
- 82.- Voith, V.L.: Attachment of people to companion animals. Vet. Clin. North Am. (S.Anim.Pract.) 15: 2, 289-295 (1985).
- 83.- Wilson, C. et al: Developing the pet attitude inventory: measuring the human-animal bond. Californian Vet. 36-28 (May/June 1985).
- 84.- Young, M.: The evolution of domestic pets and companion animals. Vet. Clin. North Am. (S.Anim.Pract.) 15: 2, 297-309 (1985).